



FOLHETIM DE GEOGRAFIAS AGRÁRIAS DO SUL

Revista Mutirão

ISSN: 2675-3472



Territorios indígenas y conflictos socioambientales en América Latina post-Covid-19: conflictos socio territoriales en comunidades nativas de la Selva Central del Perú, caso Comunidad de Marankiari

María del Carmen Aylas Humareda^I **Ruth Escarlen Gordon Meza^{II}** ^IUniversidad Nacional Federico Villarreal**Orcid:** <https://orcid.org/0000-0002-2063-0005>^{II}Universidad Nacional Federico Villarreal**Orcid:** <https://orcid.org/0000-0001-9834-8184>

Resumen

El estudio analiza los factores que han contribuido a la generación de conflictos socioterritoriales en la comunidad de Marankiari, en la selva central del Perú, a través de una investigación aplicada de tipo descriptivo, empleando entrevistas a profundidad e historias de vida, recopilando información de los principales líderes comunitarios, vecinos y representantes locales. Los resultados evidencian que los principales factores de conflicto se relacionan con la invasión de tierras, tráfico ilegal de terrenos y falta de políticas de planificación adecuadas para su desarrollo. A pesar de estos desafíos, la comunidad de Marankiari ha implementado estrategias de desarrollo sostenible, relacionadas con el ecoturismo y la agricultura orgánica. Durante la pandemia de Covid-19, las comunidades utilizaron sus conocimientos ancestrales de medicina tradicional para responder a la crisis de salud. Se concluye que, si bien la comunidad ha mostrado una notable resiliencia y capacidad de adaptación, persisten todavía desafíos estructurales que requieren mayor apoyo institucional y la implementación de políticas inclusivas, que permitan garantizar la sostenibilidad económica, social y ambiental de Marankiari. Los resultados pueden utilizarse para elaborar planes de desarrollo sostenible, que se ajusten a la realidad de las comunidades locales y sirvan de base para

futuras investigaciones sobre conflictos territoriales en contextos indígenas y la integración de la medicina tradicional en sistemas de salud interculturales. Finalmente, el estudio contribuye a buscar cómo mejorar la calidad de vida de las comunidades indígenas, sin comprometer su identidad cultural y su relación con su territorio.

Palabras Clave: conflictos socioterritoriales, comunidad nativa, desarrollo sostenible, ecoturismo, resiliencia, covid-19.

Indigenous territories and socio-environmental conflicts in Latin America post-covid-19: socioterritorial conflicts in the native community of Marankiari, central jungle of Peru

Abstract

The study analyzes the factors that have contributed to the generation of socio-territorial conflicts in the community of Marankiari in the central jungle of Peru, through descriptive applied research, using in-depth interviews and life stories collecting information from the main community leaders, neighbors and local representatives. The results show that the main conflict factors are land invasion, illegal land trafficking and lack of adequate planning policies for its development. Despite these challenges, the Marankiari community has implemented sustainable development strategies such as ecotourism and organic farming. Likewise, during the Covid-19 pandemic, communities have used their ancestral knowledge of traditional medicine to respond to the health crisis. It is concluded that although the community has shown remarkable resilience and adaptability, structural challenges persist that require greater institutional support and implementation of inclusive policies to guarantee the economic, social and environmental sustainability of Marankiari. The results can be used to develop sustainable development plans that are tailored to the reality of local communities and form the basis for future research on territorial conflicts in indigenous contexts and the integration of traditional medicine into intercultural health systems. Ultimately, the study contributes to improving the quality of life of indigenous communities without compromising their cultural identity and their relationship with their territory.

Keywords: socio-territorial conflicts, native community, sustainable development, ecotourism, resilience, covid-19.

Territórios indígenas e conflitos socioambientais na América Latina pós-covid-19: conflitos sócio-territoriais em comunidades nativas da selva central do Peru, caso comunidade de Marankiari

Resumo

O estudo analisa os fatores que contribuíram para a geração de conflitos sócio-territoriais na comunidade de Marankiari, localizada na Selva Central do Peru, por meio de uma pesquisa aplicada de caráter descritivo, utilizando entrevistas em profundidade e histórias de vida que reuniram informações de líderes comunitários, moradores e representantes locais. Os resultados evidenciam que os principais fatores de conflito estão relacionados à invasão de terras, ao tráfico ilegal de terrenos e à ausência de políticas de planejamento adequadas para o desenvolvimento da

comunidade. Apesar desses desafios, Marankiari tem implementado estratégias de desenvolvimento sustentável, como o ecoturismo e a agricultura orgânica. Além disso, durante a pandemia de COVID-19, as comunidades recorreram a seus conhecimentos ancestrais de medicina tradicional para enfrentar a crise sanitária. Conclui-se que, embora a comunidade tenha demonstrado notável resiliência e capacidade de adaptação, persistem desafios estruturais que exigem maior apoio institucional e a implementação de políticas inclusivas que garantam a sustentabilidade econômica, social e ambiental de Marankiari. Os resultados podem servir de base para a elaboração de planos de desenvolvimento sustentável ajustados à realidade das comunidades locais, bem como para futuras pesquisas sobre conflitos territoriais em contextos indígenas e a integração da medicina tradicional em sistemas de saúde interculturais. Por fim, o estudo contribui para a melhoria da qualidade de vida das comunidades indígenas sem comprometer sua identidade cultural e sua relação com o território.

Palavras-chave: conflitos sócio-territoriais, comunidade nativa, desenvolvimento sustentável, ecoturismo, resiliência, COVID-19.

INTRODUCCIÓN

Este artículo se desarrolla en el marco del proyecto “*Evaluación de los Conflictos Socioambientales y sus Impactos en los Territorios de Pueblos y Comunidades Indígenas de América Latina en la Era Post-COVID-19*”. El proyecto recibió apoyo del Programa de Asistencia Técnica (PAT) del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH), bajo el código GEOG02. El proyecto analizó los conflictos socioambientales y socioterritoriales que enfrentaron los pueblos indígenas de América Latina en el contexto de la pandemia, periodo en el cual se intensificaron las presiones extractivistas sobre sus territorios. Para ello, se realizaron tres estudios de caso: en Argentina, Ecuador y Perú, bajo la coordinación de docentes e investigadores de instituciones académicas y organizaciones sociales. En Argentina, el proceso fue conducido por el Dr. Daniel Oscar Lipp (Sociedad Argentina de Estudios Geográficos); en Perú, por la Dra. María Del Carmen Aylas Humareda y la Mg. Ruth E. Gordon Meza (Universidad Nacional Federico Villarreal); y, en Ecuador, por la Dra. Giannina Zamora A. (Fundación ALDEA).

La comunidad de Marankiari en Perú ha surgido como un punto focal de interés para los investigadores y expertos en desarrollo sostenible debido a su rica historia cultural y su potencial para abordar desafíos socioeconómicos. Ubicada en un entorno naturalmente diverso y con una herencia cultural arraigada, Marankiari se ha convertido en un ejemplo intrigante de cómo las comunidades pueden equilibrar la preservación cultural con el progreso económico y ambiental.

La Comunidad nativa Marankiari Bajo es una organización aborígen local de lengua Asháninka, perteneciente a la familia lingüística Arawak, localizada en la Provincia de Junín, Distrito de Perene, Carretera La Merced a Satipo, a 26 km de la Carretera Fernando Belaúnde Terry.

Según estudios antropológicos realizados por García y Martínez (2019), la comunidad de Marankiari tiene una historia rica y diversa que se remonta a generaciones pasadas. Su enfoque en prácticas agrícolas tradicionales, junto con su arraigada identidad cultural, ha contribuido a su cohesión como comunidad a lo largo del tiempo. Sin embargo, en el contexto actual de cambios ambientales y sociales, la comunidad se enfrenta a la necesidad de adaptarse para garantizar su sostenibilidad y bienestar continuo.

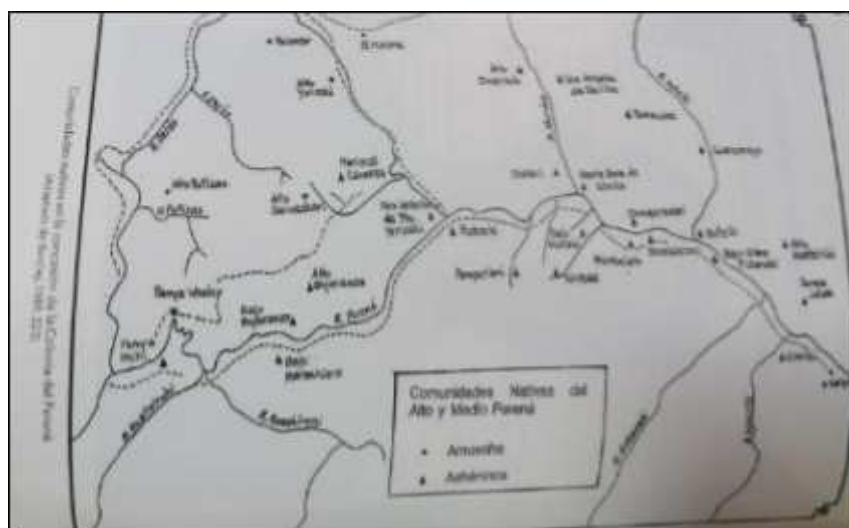
El desarrollo sostenible ha surgido como un tema fundamental para la comunidad de Marankiari. Autores como López y Ramírez (2020) han explorado cómo la comunidad ha buscado un equilibrio entre la conservación de sus tradiciones culturales y la búsqueda de oportunidades económicas que no comprometan sus recursos naturales. La implementación de proyectos de ecoturismo y el fomento de actividades agrícolas sostenibles se han convertido en estrategias clave para lograr este equilibrio.

La comunidad está implementando una estrategia de desarrollo local alternativa, sostenible, compatible con su identidad cultural, en la que la revitalización de la cultura Asháninka y el desarrollo de la agricultura de manera orgánica sean los principales ejes de la estrategia de organización. Sin embargo, las políticas inadecuadas de promoción y desarrollo en la región amazónica han creado problemas de invasión, tráfico de tierras y la falta de educación adecuada de los pueblos indígenas, que han provocado la inminente transculturación y casi desaparición de la cultura, las tradiciones, los rituales y la lengua ashánincas.

Las acciones adoptadas por el gobierno peruano para proteger la salud de los pobladores ante el Covid- 19, como el aislamiento social obligatorio, han revelado las desigualdades presentes en las sociedades, particularmente en las comunidades nativas y es ahí donde las tradiciones, cultura y cosmovisión siempre han sido una fortaleza de la comunidad Marankiari, factores que han posibilitado minimizar y afrontar los efectos de la Covid-19, haciendo uso de sus medicinas tradicionales ancestrales que ellos mismos han sabido conservar de generación en generación.

El grupo Asháninca ha constituido históricamente relaciones con sus pares indígenas. Esta vinculación se ha trazado tanto en intercambios y préstamos de manifestaciones culturales, así como en relaciones contradictorias y de guerra (Villasante, 2019). Por ejemplo, desde tiempos prehispánicos, los Asháninca se han enfrentado constantemente con pueblos como los Yine y los Konibo, que luego se fusionaron con los shipibos, constituyendo el pueblo Shipibo-Konibo (Espinosa, 1993).

Figura 1. Comunidades nativas en la Concesión de la Colonia del Perene ¹



Fabián (2013) refiere que, a lo largo de su trayectoria histórica, el grupo Asháninca ha recibido denominaciones peyorativas de parte de diversos grupos. En el Tawantinsuyo los llamaron antis, mientras que durante la colonia los misioneros adoptaron nombres como “indios amages”, “pilcozones”, “canparites”, “anapatis”, “capiris”, “cobaros”, “pisiataris”, entre otros. En tal sentido, la denominación “campa” corresponde también a una denominación exterior al grupo. Su expansión es atribuida a la misión franciscana y el origen, de acuerdo a Varese (2006), se vincula al grupo lingüístico Pano, al que pertenecían los intérpretes que llevaban los misioneros en sus viajes.

El presente estudio tiene como objetivo analizar los factores que han contribuido a la generación de conflictos socioterritoriales en la comunidad de Marankiari, ubicada en la Selva Central del Perú, atendiendo a sus dimensiones históricas, económicas, culturales y ambientales, así como también examinar las percepciones y narrativas de

¹ Nota. Tomado de “Antología testimonial” (p. 154) por Macedo, 2016.

sus miembros en el contexto postpandemia, con el fin de comprender cómo éstas inciden en la configuración de los conflictos y en las estrategias de respuesta comunitaria.

MÉTODO

La investigación corresponde a un estudio de tipo aplicado, con método descriptivo y diseño basado en la observación. El proceso inició con la obtención del consentimiento libre e informado por parte de los líderes comunitarios, lo que garantizó el respeto a la autonomía y a los derechos de los participantes, así como la pertinencia cultural de la investigación.

Para la recopilación y análisis de la información se emplearon entrevistas y relatos de historias de vida, en concordancia con lo planteado por Hernández et al. (2014), quienes destacan que esta técnica constituye un instrumento cualitativo que permite recabar información a través de testimonios individuales o colectivos, obtenidos mediante entrevistas en profundidad y apoyados en documentos históricos. De manera complementaria, se consideró la información proporcionada por el líder comunitario “Shimashima”, vecinos y representantes de las organizaciones de base, sobre el conocimiento ancestral de medicinas tradicionales frente al COVID-19.

El procedimiento de recolección de datos se desarrolló en tres etapas. En la primera, correspondiente al trabajo precampo, se recopiló, clasificó y analizó información proveniente de fuentes bibliográficas, archivos municipales de comunidades nativas, el Instituto Geográfico Nacional, repositorios académicos, bases de datos geográficas especializadas, la Biblioteca Electrónica de Ciencias y organismos internacionales como la Organización Mundial del Turismo. La segunda etapa correspondió al trabajo de campo, en el que se efectuó la recolección de información *in situ*, abarcando dimensiones sociales, económicas, ambientales y culturales. Se registró el estado de la infraestructura y de los servicios, se realizaron registros fotográficos y se identificaron y contactaron actores clave como autoridades locales, representantes comunitarios y residentes. En esta fase se aplicaron entrevistas estructuradas y entrevistas en profundidad a nativos, pobladores y autoridades. Finalmente, en la tercera etapa se realizó el análisis de la información recopilada, la cual fue organizada, verificada, clasificada y sistematizada, permitiendo la construcción de categorías de análisis y la elaboración de los resultados de la investigación.

RESULTADOS

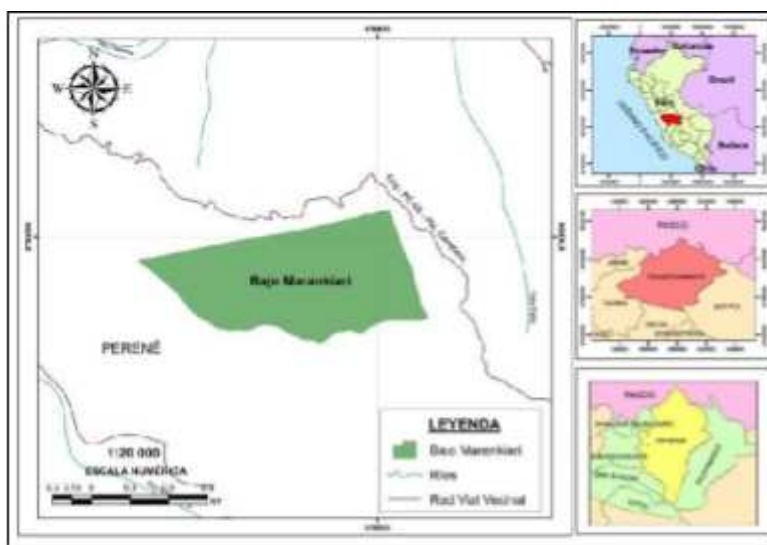
Los hallazgos de la investigación permiten evidenciar cómo los conflictos socioterritoriales en la comunidad nativa de Marankiari, en la Selva Central del Perú, se configuran a partir de la interacción entre factores históricos, económicos, culturales y ambientales, los cuales se han visto intensificados en el escenario post-COVID-19. A partir de la metodología aplicada —que combinó revisión documental, entrevistas estructuradas, relatos de vida y trabajo de campo participativo con consentimiento libre e informado— fue posible identificar las principales causas de los conflictos, así como comprender las percepciones, narrativas y estrategias comunitarias frente a estas tensiones.

1.- Factores históricos, económicos, culturales y ambientales

El nombre **Marankiari** proviene de la lengua Asháninka y, traducido al español, significa “víbora” o “serpiente”. Esta denominación no solo alude a la abundancia de ofidios —en especial de la especie conocida como *shushupe*— en el territorio, sino que también expresa la estrecha relación entre lengua, espacio y cosmovisión del pueblo Asháninka. En su tradición, los nombres de los lugares reflejan los vínculos espirituales y materiales con la naturaleza, donde cada elemento del entorno se convierte en un referente identitario y simbólico que orienta la memoria colectiva, la ocupación del territorio y las prácticas culturales.

La comunidad de Marankiari se localiza se ubica en la selva central del Perú, en el distrito de Perené, provincia de Chanchamayo, departamento de Junín. En la margen derecha del río Perené, cerca del kilómetro 26 de la carretera de la selva (Figura 2).

Figura 2. Mapa de ubicación de la comunidad de Marankiari



Manifestaciones culturales

Dentro de sus manifestaciones culturales y prácticas cotidianas está el desarrollo de la caza, que es practicada por los hombres utilizando flechas elaboradas con caña brava y dardos remojados con barbasco, planta venenosa extraída del bosque. Las mujeres elaboran sus vestidos conocidos como cushmas, que son teñidos de color marrón utilizando la corteza del árbol Palisandro, tsotoroqui, barro, y llevan en los hombros adornos de plumas de aves y semillas silvestres que les dan elegancia, y en las artesanías aplican sus conocimientos ancestrales, utilizando frutos secos, semillas, raíces.

La comunidad es muy celebrativa y realizan actividades en fechas consideradas importantes (tabla 1), en las que bailan danzas rindiendo tributo al aire, sol y bosque, que representan sus apus; en los instrumentos utilizan pieles de animales.

Tabla 1. *Fiestas de celebración de la comunidad nativa Marankiari*

Actividades	Fechas
Fiesta de Carnavales	17 de febrero
Aniversario de la comunidad	2 de mayo
Fiesta de San Juan	24 de junio
Aniversario del Registro Civil	21 noviembre
Fiestas navideñas y año nuevo	31 diciembre

Sus manifestaciones culturales y actividades tradicionales están relacionadas con la caza, pesca y agricultura, y aprovechan el cacao, achiote, maíz, yuca, plátanos, café y otros.

Asistencias de salud

Existe un agente comunitario de salud, el cual es designado por la comunidad, que realiza visitas a las personas con problemas de salud, y que también acude a ver el estado de salud de comuneros con malestares o problemas en sus viviendas, y que no pueden desplazarse hasta el botiquín, cuyo horario de atención es de 8:00 a.m. a 12:00 p.m. y de 15:00 a 17:00 horas. Algunos tienen acceso al sistema integral de salud - SIS y aquellos que no, lo hacen directamente con la presentación del DNI.

La comunidad de Marankiari cuenta con plantas medicinales para tratar enfermedades, males y dolencias; sin embargo, los nombres no los comparten, ya que son muy celosos en sus conocimientos ancestrales, son muy desconfiados en mencionar los nombres y para qué mal se utiliza: no comparten espontáneamente sus saberes ancestrales.

En el trabajo de campo realizado, se consultó a la comunidad cómo habían enfrentado a la Covid 19, a lo que contestaban que toda la comunidad fue sahumada y vaporada con plantas aromáticas y medicinales, fruto de su conocimiento ancestral, y la toma de medicina tradicional como el ajo macho, Piñón colorado y Matico y que estos productos contrarrestaron dicha pandemia, y que no se registró ningún fallecido, aparte de un poblador mayor que, propio de la edad, se encontraba enfermo.

También utilizaron plantas medicinales como la uña de gato y sangre de grado, el Piri Piri - hierba que crece en el patio de la comunidad y que infusionan para ciertos malestares, incluido el dolor de cuerpo, como se aprecia en la figura 3.

Figura 3. Zona agrícola de la comunidad Marankiari



La comunidad nativa Marankiari promueve el desarrollo étnico holístico, el respeto a la biodiversidad, el uso sostenible de los recursos naturales, la agricultura tradicional y el acceso a los mercados locales y regionales, el desarrollo de nuevas actividades económicas en beneficio de la familia, como el turismo, la revitalización y difusión de la cultura Asháninka. Rescatan normas y valores tradicionales coherentes con el intercambio de experiencias entre comunidades indígenas, fomentando una cultura de respeto, consulta y participación en los procesos de desarrollo nacional.

Un proyecto que ha capturado la atención en la comunidad nativa de Marankiari es la implementación del programa de ecoturismo comunitario, que destaca la cultura local y la belleza del espacio geográfico, el que se ha trabajado con expertos en desarrollo sostenible para diseñar experiencias auténticas que valoran y respetan la cultura local, generando ingresos económicos para la comunidad y mejorando su calidad de vida. Con ello demuestran que las comunidades nativas pueden abordar la preservación de sus valores y tradiciones mientras buscan un futuro sostenible para sus generaciones.

La pandemia de la COVID-19 ha dejado una profunda huella en comunidades de todo el mundo, y la comunidad de Marankiari en Perú no ha sido una excepción. Esta comunidad, rica en historia cultural y con una conexión profunda con la naturaleza, se ha visto confrontada con desafíos sin precedentes, que han puesto a prueba su resiliencia y su capacidad de adaptación. En la visita realizada en el trabajo de campo se pudo conversar con el Líder llamado “Shima Shima”, quien brindó información relevante sobre sus manifestaciones culturales, historia, formas de vida y costumbres. Él

convierte los espacios en aulas abiertas, en donde, junto con un grupo de pobladores, comunican sus saberes y se siente orgulloso de su comunidad, evidenciando el rescate de su identidad y valorando sus conocimientos ancestrales, lo que transmiten a las futuras generaciones y que, a través del turismo, dan a conocer al mundo, como se muestra en la figura 4.

Figura 4. Equipo de trabajo realizando coordinaciones con los líderes de la Comunidad



En el contexto de Marankiari, donde gran parte de la economía está vinculada a actividades agrícolas y al turismo comunitario (figura 5), las restricciones impuestas por la pandemia han tenido un impacto significativo en los medios de vida de los habitantes. La comunidad se ha unido para apoyarse mutuamente y encontrar soluciones innovadoras, estableciendo redes de ayuda y colaboración para asegurarse de que los recursos básicos lleguen a quienes más los necesitan, y se han explorado nuevas formas de diversificar los ingresos y mantener la conexión con los visitantes, a través de plataformas en línea, enfrentado cómo la transición a la educación a distancia ha afectado a las comunidades rurales, donde la conectividad y el acceso a la tecnología pueden ser limitados.

Figura 5. Actividades turísticas con visitantes de la comunidad.



En Marankiari, la comunidad y las instituciones educativas han trabajado juntas para encontrar formas de continuar brindando oportunidades de aprendizaje a los estudiantes, a pesar de las limitaciones. (Figura 6).

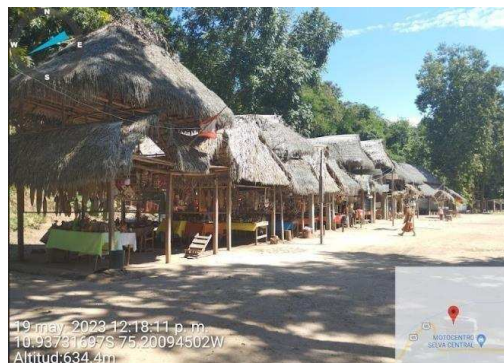
Figura 6. Institución educativa. Adventista Eben Ezer



2.- Percepción de los miembros de la comunidad de Marankiari post pandemia-Covid 19

La comunidad de Marankiari posee conocimiento ancestral variado y de importancia, que les permite elaborar trajes típicos y artesanías como zaratos, cushmas, flechas, etc., que son compartidas en calidad de préstamo con los visitantes, para dar a conocer su cultura y sentirse parte de ellos, y involucrarse en sus saberes. Dicho arte es expuesto en pequeños stands y ofrecido a los visitantes por madres nativas (Figura 7). También están implementando un programa de diversificación agrícola a través de un proceso participativo para reducir la dependencia de un solo cultivo y buscar fuentes alternativas de ingresos, que garanticen la sostenibilidad económica y el fortalecimiento de su cultura.

Figura 7. Puestos de artesanía de la comunidad Marankiari



Cuando la pandemia de la Covid-19 empezó a propagarse, los gobiernos locales y grupos indígenas se unieron para reducir los efectos de la crisis de salud. No obstante, la respuesta del estado fue lenta en llegar a comunidades remotas como Marankiari. En lugar de esperar ayuda exterior, la comunidad adoptó medidas propias basadas en su conocimiento ancestral. Se incentivó el aislamiento voluntario, limitando las visitas de personas externas y los locales mantuvieron una cuarentena fuera de su comunidad, una estrategia importante para prevenir la propagación del virus.

Los líderes indígenas de Marankiari desempeñaron un papel crucial en la organización de esfuerzos comunitarios para disminuir la vulnerabilidad. En algunos casos, los miembros de la comunidad llevaron a cabo campañas de sensibilización utilizando medios locales, adaptados a su idioma y cultura, para explicar los peligros del virus y las mejores formas de prevenirlo. Además, las comunidades utilizaron sus propias redes de intercambio para conseguir suministros básicos, como mascarillas y medicamentos, a través de canales que evitaban el contacto directo con el exterior.

Tabla 2. *Autoridades directivas de la comunidad de 2020- 2024*

Cargo	Apellidos y nombres
Jefe	Jadmer Campopeco
Sub jefe	Fermín Ceballo
Secretario	Florencio Vargas
Tesorero	Dixon Vargas
Fiscal	Ramiro del águila

Nota: Elaboración propia

La junta directiva de autoridades de la comunidad tiene un periodo de 4 años y son elegidos por votos con la participación de los pobladores varones y mujeres en asambleas comunales, y son los encargados de tomar las decisiones para la comunidad, mediante asambleas ordinarias y extraordinarias. (Tabla 2).

Tabla 3. *Actividades económicas de subsistencia de la comunidad Marankiari*

Actividades	Temporada de lluvia	Temporada seca
	Noviembre a marzo	Abril a octubre
Caza	Sajino, venado, huangana, picuro, añuje, perdices, paloma, iguanas.	Sajino, venado, huangana, picuro, añuje, perdices, paloma, iguanas
Pesca	En quebradas	En ríos
Recolección	Pijuayos, yarina, gusano de palmeras,	Uvilla, caimitos, huevo de taricaya
Agricultura	Cacao, yuca	Cacao, yuca, arroz, ajonjolí
Artesanía	Elaboración de instrumentos de caza, hilado y prendas de vestir caza,	Elaboración de instrumentos de hilado y prendas de vestir

Tabla 4. *Fuentes de abastecimiento de agua*

Tipo	Comunidad
Río	Tambo
Quebrada	Marankiari, Cumbiro, kamaruja, santaniari.
Ojo de agua	Santiroja, comarimenta, Tsimija,

Nota: Diagnóstico comunal 2020

En la etapa posterior al pico de la pandemia, la comunidad de Marankiari, ha tenido que enfrentar las consecuencias a largo plazo de la crisis de salud. Aunque la población de Marankiari logró evitar muertes de sus pobladores, la pandemia dejó secuelas tanto físicas como psicosociales. En cuestiones de salud, los servicios médicos siguen siendo insuficientes, y la falta de infraestructura adecuada ha dificultado la recuperación. La atención a enfermos de COVID-19 y con otros problemas de salud ha continuado siendo un reto.

Además, la pandemia tuvo un impacto en las actividades económicas tradicionales de la comunidad. Las restricciones a la movilidad afectaron los intercambios comerciales que las comunidades mantenían con pueblos cercanos, lo que alteró el desenvolvimiento de la economía local. La escasez de recursos y la falta de oportunidades laborales en la región impulsaron aún más la migración hacia las ciudades cercanas, lo que, a su vez, aumentó los riesgos de contagio al generar un mayor contacto con poblaciones no indígenas.

En términos de salud mental, la incertidumbre y el miedo al virus, afectaron el bienestar psicológico de los miembros de la comunidad de Marankiari. La resiliencia de Marankiari se ha reflejado en su capacidad para adaptarse y recuperarse, pero los

efectos de la pandemia siguen vigentes. La comunidad continúa luchando por acceder a mejores condiciones de salud, educación y bienestar, y sigue trabajando en su proceso de fortalecimiento ante futuras emergencias sanitarias mostrando una gran habilidad para adaptarse a la pandemia de COVID-19, utilizando sus recursos medicinales y saberes tradicionales para protegerse del virus (figura 8). Sin embargo, la carencia de acceso a servicios de salud apropiados y la presión constante sobre sus tierras siguen siendo retos a largo plazo. La experiencia de Marankiari expone tanto las debilidades estructurales de las comunidades indígenas como su fortaleza y habilidad para organizarse para enfrentar situaciones difíciles (figura 9).

Figura 8. Plantaciones medicinales de la comunidad



Figura 9. Entrevista a los líderes de la comunidad Marankiari



Ocupación de territorio de comunidades nativas

El crecimiento de las ciudades y la expansión de zonas urbanas sin planificación, han resultado en una ocupación excesiva de territorios cercanos a las comunidades indígenas. El crecimiento de la población en las ciudades y en las áreas rurales ha

creado presión sobre los espacios existentes. Las comunidades indígenas, que en muchos casos han coexistido con la naturaleza y sus recursos (bosques, ríos, tierras agrícolas), durante siglos, han sido privadas de sus tierras sin un proceso definido de consulta o compensación y sus territorios son vistos como “*zonas de expansión*” o “*territorios disponibles*” para nuevos proyectos de infraestructura o explotación de recursos (figura 10). Las autoridades locales o nacionales, muchas veces sin considerar los derechos territoriales de las comunidades nativas, conceden permisos para actividades económicas que invaden sus territorios tradicionales.

Este desplazamiento es tanto físico como cultural, ya que las comunidades pierden sus modos de vida tradicionales y sus vínculos con el territorio, que son esenciales para su identidad. El desplazamiento forzoso de las comunidades nativas no solo afecta su acceso a los recursos naturales, sino que también tiene consecuencias sociales, económicas y culturales (figura 11).

Figura 10. Ocupación de Infraestructura en comunidades



Figura 11. Quema de bosque primario por cambio de uso



DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio indican que los conflictos socioterritoriales en la comunidad Marankiari son resultado de combinación de factores históricos, culturales, económicos y ambientales. Estos problemas se ven exacerbados por el impacto de la invasión de tierras por parte de terceros, la falta de reconocimiento legal de los territorios indígenas y la aplicación políticas públicas inadecuadas, que afectan el desarrollo sostenible de las comunidades. El análisis de entrevistas y testimonios recopilados confirma que la comunidad Marankiari está bajo una presión cada vez mayor sobre sus tierras debido a la expansión urbana y la extracción de recursos naturales. Estos hallazgos son consistentes con estudios previos (García & Martínez, 2019; Villasante, 2019) que han documentado procesos similares en otras comunidades indígenas del Perú. La invasión de tierras y su tráfico ilegal plantean una amenaza directa a la cohesión social y la seguridad territorial de las comunidades, socavando su autonomía y capacidad para gobernarse a sí mismas. Por otro lado, las investigaciones muestran que las comunidades implementan estrategias de resiliencia y adaptación basadas en el ecoturismo y la agricultura orgánica. Estas prácticas se adoptan para satisfacer las necesidades de generación de ingresos y proteger su identidad cultural, garantizando la sostenibilidad de sus recursos naturales, resultados que se alinean a la investigación de López y Ramírez (2020), quienes enfatizan la importancia del desarrollo sostenible en comunidades rurales como estrategia para reducir la pérdida territorial y cultural. Estos resultados son importantes para la formulación de políticas públicas y diseño de estrategias de intervención en comunidades indígenas, siendo fundamental que las autoridades protejan los derechos de los pueblos originarios, evitando la apropiación indebida de sus tierras. Asimismo, fortalecer proyectos de ecoturismo y agricultura sostenible resultan clave para mejorar la calidad de vida sin comprometer sus valores culturales y naturales. La investigación subraya la complejidad de los conflictos socioterritoriales en Marankiari y la capacidad de la comunidad para resistir y adaptarse a un entorno en constante cambio para proteger sus derechos y fortalecer iniciativas de desarrollo sostenible que garanticen su futuro y preservar su identidad cultural.

CONCLUSIONES

Los conflictos socioterritoriales en la comunidad de Marankiari son el resultado de factores históricos, económicos, culturales y ambientales que han generado invasión de tierras y la pérdida de autonomía de su territorio. A pesar de eso, la comunidad ha desarrollado estrategias de adaptación desarrollando el ecoturismo y la agricultura orgánica y así equilibrar la preservación de su identidad cultural con el desarrollo sostenible. Sin embargo, la falta de legalización de sus tierras y la ausencia de políticas públicas apropiadas siguen representando amenazas para su estabilidad y bienestar.

La respuesta de la comunidad Marankiari ante la pandemia COVID-19 demostró la importancia de su conocimiento ancestral para gestionar la salud y la resiliencia comunitaria. El uso de plantas medicinales y prácticas tradicionales permitió minimizar el impacto de la enfermedad, evidenciando la importancia de valorar e integrar los saberes locales en sistemas de salud interculturales. En consecuencia, persisten desafíos relacionados al acceso a servicios de salud, educación y oportunidades económicas, lo que refleja la urgencia de apoyo institucional e implementación de políticas inclusivas que garanticen su desarrollo a corto, mediano y largo plazo.

La investigación no solo ha contribuido a ampliar la información existente, sino que promueve el desarrollo de nuevos enfoques de investigación, abriendo caminos en las comunidades, que apoyen la sostenibilidad y el crecimiento académico y fortalezcan el vínculo con la realidad social.

Agradecimiento

Queremos expresar con gratitud y cariño nuestro agradecimiento a la Comunidad de Marankiari, y especialmente a la señora Nelly Pachaca (coordinadora de la comunidad), Delfa y Carmen Pachiri, y Tatiana Pérez, quienes con su entusiasmo, afecto y generosidad nos recibieron en sus hogares y nos permitieron vivir momentos inolvidables, que trascienden lo investigativo y se convierten en verdaderos lazos de vida.

Figura 12. Equipo investigador junto a Nelly Pachaca (coordinadora de la comunidad)



Referencias

- Espinosa, O. (1993). Las rondas ashánincas y la violencia política en la Selva Central. *América Indígena*. 79-101
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación - Sexta Edición*. McGRAW-HILL Education - ISBN: 978-1-4562-2396- 0. Obtenido de [https://www.academia.edu/32697156/Hern%C3%A1ndez_R_2014_Metodologia_de_la_Investigación](https://www.academia.edu/32697156/Hern%C3%A1ndez_R_2014_Metodologia_de_la_Investigaci%C3%B3n)
- Fabián, B. (2013). Relaciones de género en el pueblo Asháninka. *Horizonte de la Ciencia*. 4953
- García, A. y Martínez, B. (2019). Historia Cultural y Transformaciones Sociales en la Comunidad de Marankiari. *Revista de Antropología*. 34(2), 45-60.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2017). *Censos Nacional 2017: XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades nativas y comunidades campesinas*. Lima: INEI.
- López, C. y Ramírez, D. (2020). Desarrollo Sostenible en Comunidades Rurales: El Caso de Marankiari. *Desarrollo Sostenible y Cultura Local*. 15(3), 75-92.
- Macedo, M. Niel (2016). *Antología testimonial*. 1era ed. Lima: Fondo Editorial Universidad Peruana Unión.
- USAID (2020). *Proyecto de USAID: Fortalecimiento Institucional de DEVIDA*. Lima, Perú
- Valadeau, C. (2018). Cambio ambiental y chamanización de las nuevas prácticas religiosas entre los yánesha (piedemonte peruano). *Bulletin de l'Institut Français d'études Andines*, 313-333.
- Varese, S. (2006). *La Sal de los Cerros: Resistencia y utopía en la Amazonía peruana*. 4ta ed. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Villasante, M. (2019). *La violencia política en la Selva Central del Perú 1980 - 2000. Los campos totalitarios senderistas y las secuelas de la guerra interna entre los ashaninka y los nomatsiguenga*. Lima: Comisión de Derechos Humanos

María del Carmen Aylas Humareda, Universidad Nacional Federico Villarreal

Doutor em Administração pela Universidade Nacional Federico Villarreal. Professor com 20 anos de experiência em cursos de graduação na Faculdade de Engenharia Geográfica, Ambiental e Ecoturística da Universidade Nacional Federico Villarreal, ministrando disciplinas como Cartografia de Engenharia e Socioeconômica, Sistemas de Informação Geográfica, Fotogrametria, Sensoriamento Remoto, Geografia Econômica e Ecoturística, Geografia Humana e Antropologia.

Email: carmenaylashumareda@gmail.com

Ruth Escarlen Gordon Meza Gordon, Universidad Nacional Federico Villarreal

Professor pesquisador com mais de 25 anos de experiência na Faculdade de Engenharia, Geografia, Meio Ambiente e Ecoturismo da Universidade Nacional Federico Villarreal. Mestre em Turismo e Marketing Hoteleiro (USMP). Doutorando em Meio Ambiente e Desenvolvimento Sustentável (UNFV). Formador de formadores (LASPAU-Universidade de Harvard). Especialista em Gestão de Áreas Naturais Protegidas. Áreas de pesquisa: Ecoturismo, planejamento turístico e gestão de destinos, turismo sustentável e desenvolvimento de negócios no turismo.

Email: ecoturcali@gmail.com